

Parroquia San Esteban y San Pablo

21 de Marzo del 2020

Un saludo fraterno.

Valentina, ataviada con mascarilla y guantes, limpiando continuamente el espacio que ocupan los diputados en la tribuna de oradores, y recibiendo un aplauso de reconocimiento por su trabajo, me anima a seguir creyendo en el ser humano, y a vivir con mejor ánimo, la cuarentena vírica que estamos aguantando.

La parábola del fariseo y el publicano que hoy se lee en la liturgia eucarística, refuerza e ilumina nuestra fe, y confío que nos sirva para el futuro. El fariseo se ve a sí mismo como “bueno”, “seguro” de sí mismo y “desprecia” a los que no son como él, porque vive desde sus ideas y creencias, y por eso juzga a los demás e incluso le pide cuentas a Dios. El publicano se siente avergonzado y humillado y sólo espera la comprensión y la misericordia de Dios y de los demás.

Deseo de todo corazón, que todos nosotros, eclesiásticos y políticos incluidos, aprendamos a vivir desde la verdad de nuestro ser, que consiste como Fray Marcos nos dice, en descubrir que antes que individuo soy totalidad, y formo parte de esta humanidad sufriente y esperanzada.

Feliz día, amigas y amigos.